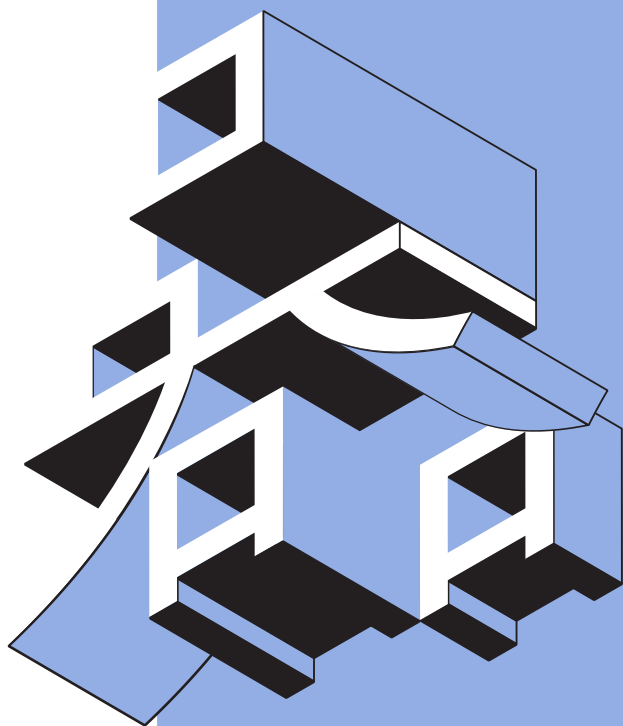


YUK HUI

LA PREGUNTA POR LA TÉCNICA EN CHINA

Un ensayo sobre cosmotécnica



LA PREGUNTA POR LA TÉCNICA EN CHINA

Un ensayo sobre cosmotécnica

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Queda prohibida la reproducción total o parcial de
esta obra sin la autorización por escrito del editor.

Hui, Yuk

La pregunta por la técnica en China. Un ensayo
sobre cosmotécnica

1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:

Caja Negra, 2024

320 p.; 20 x 13 cm. - (Futuros Próximos, 59)

Traducción de Maximiliano Gonnet

ISBN 978-987-8272-18-4

1. Tecnologías. 2. Filosofía China. 3. Filosofía Occidental.

I. Gonnet, Maximiliano, trad. II. Título.

CDD 181.11

Título original: *The Question Concerning
Technology in China: An Essay in Cosmotechinics
(Urbanomic)*

© Urbanomic Media Ltd, 2019

© Caja Negra Editora, 2024

Caja Negra Editora

Buenos Aires / Argentina

info@cajanegraeditora.com.ar

www.cajanegraeditora.com.ar

Dirección Editorial:

Diego Esteras / Ezequiel Fanego

Producción: Malena Rey

Coordinación: Sofía Stel

Diseño de Colección: Consuelo Parga

Diseño de Tapa: Emmanuel Prado

Maquetación: Sabrina Simia

Corrección: Juliana Martínez Dios

ÍNDICE

<u>9</u>	Prefacio
<u>17</u>	Introducción
<u>22</u>	1. El devenir de Prometeo
<u>32</u>	2. Cosmos, cosmología y cosmotécnica
<u>47</u>	3. Ruptura técnica y unidad metafísica
<u>53</u>	4. Modernidad, modernización y tecnicidad
<u>60</u>	5. ¿Para qué sirve el “giro ontológico”?
<u>67</u>	6. Algunas notas sobre el método
	PARTE 1 - EN BUSCA DEL PENSAMIENTO TÉCNICO EN CHINA
<u>73</u>	7. <i>Tao</i> y cosmos: el principio de la moral
<u>82</u>	8. La <i>techné</i> como violencia
<u>92</u>	9. La armonía y el cielo
<u>100</u>	10. El <i>tao</i> y el <i>qi</i> : virtud contra libertad
<u>112</u>	10.1. El <i>qi</i> y el <i>tao</i> en el taoísmo: el cuchillo de Pao Ding
<u>119</u>	10.2. El <i>qi</i> y el <i>tao</i> en el confucianismo: restaurando el <i>li</i>
<u>127</u>	10.3. Comentarios sobre las cosmotécnicas estoica y taoísta
<u>140</u>	11. El <i>qi-tao</i> como resistencia: el movimiento Gu Wen en el período Tang
<u>145</u>	12. La teoría materialista del <i>ch'i</i> en el neoconfucianismo temprano
<u>148</u>	13. El <i>qi-tao</i> en la enciclopedia de Song Yingxing durante la dinastía Ming
<u>157</u>	14. Zhang Xuecheng y la historización del <i>tao</i>
<u>161</u>	15. La ruptura entre el <i>qi</i> y el <i>tao</i> después de las guerras del Opio
<u>167</u>	16. El colapso del <i>qi-tao</i>

<u>169</u>	16.1. Carsun Chang: la ciencia y el problema de la vida
<u>171</u>	16.2. El manifiesto por un desarrollo cultural orientado a China y sus críticos
<u>174</u>	17. La pregunta de Needham
<u>177</u>	17.1. La modalidad orgánica de pensamiento y las leyes de la naturaleza
<u>182</u>	18. La respuesta de Mou Zongsan
<u>182</u>	18.1. Mou Zongsan y la apropiación de la intuición intelectual de Kant
<u>193</u>	18.2. La auto-negación del <i>liangzhi</i> en Mou Zongsan
<u>199</u>	19. La dialéctica de la naturaleza y el fin de la <i>xing er shang xue</i>

PARTE 2 - MODERNIDAD Y CONCIENCIA
TECNOLÓGICA

<u>207</u>	20. Geometría y tiempo
<u>209</u>	20.1. La ausencia de geometría en la antigua China
<u>215</u>	20.2. Geometrización y temporalización
<u>223</u>	20.3. Geometría y especificidad cosmológica
<u>230</u>	21. Modernidad y conciencia tecnológica
<u>237</u>	22. La memoria de la modernidad
<u>248</u>	23. Nihilismo y modernidad
<u>255</u>	24. Superar la modernidad
<u>275</u>	25. La anamnesis de la posmodernidad
<u>288</u>	26. El dilema del regreso a casa
<u>296</u>	27. Sinofuturismo en el Antropoceno
<u>307</u>	28. Para otra historia del mundo



INTRODUCCIÓN

En 1953, Martin Heidegger pronunció su célebre conferencia “La pregunta por la técnica”,¹ en la que declaró que la esencia de la tecnología moderna no es algo técnico, sino más bien una “estructura de emplazamiento” (*Ge-stell*): una transformación de la relación entre el ser humano y el mundo tal que todos los seres quedan reducidos al estatus de “reservas” o “existencias” (*Bestand*), susceptibles de ser medidas, calculadas y explotadas. La crítica heideggeriana de la tecnología moderna permitió una nueva conciencia acerca del poderío técnico, que ya había sido interrogado por otros escritores alemanes como Ernst Jünger y Oswald Spengler. Los escritos de Heidegger posteriores al “giro” (*die Khere*) en su pensamiento (generalmente fechado alrededor de 1930), y este texto en particular, dan cuenta del desplazamiento de la noción de *techné* como *poiesis* o *pro-ducción* (*hervorbringen*) a la

1. Martin Heidegger, “La pregunta por la técnica”, *Conferencias y artículos*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994, pp. 9-37.

noción de técnica como *Gestell*, considerada una consecuencia necesaria de la metafísica occidental y un destino que exige una nueva forma de pensar: una que piense la cuestión de la verdad del Ser.

La crítica de Heidegger encontró un público receptivo entre los pensadores orientales,² principalmente en las enseñanzas de la Escuela de Kioto y también en la crítica taoísta de la racionalidad técnica, que identifica la “serenidad” [*Gelassenheit*] heideggeriana con el clásico concepto taoísta de *wu wei* o “no-acción”. Esta receptividad es entendible por varias razones. En primer lugar, las declaraciones de Heidegger acerca del poder y los peligros de la tecnología moderna parecen haber sido confirmadas por las devastaciones de la guerra, la industrialización y el consumismo masivo, lo cual condujo a interpretaciones de su pensamiento como una especie de humanismo existencialista similar al que encontramos en los escritos de mediados de siglo de Jean-Paul Sartre. Tales interpretaciones resonaban profundamente con las ansiedades y la sensación de alienación suscitadas por las aceleradas transformaciones industriales y tecnológicas que tenían lugar en la China moderna. En segundo lugar, las meditaciones de Heidegger se hacían eco de las declaraciones de Spengler en torno a la decadencia de la civilización occidental, aunque en una clave que calaba más hondo: podían ser tomadas como un pretexto para la afirmación de los valores “orientales”.

Esta afirmación, no obstante, engendra una comprensión ambigua y problemática de la cuestión de la técnica y la tecnología y –a excepción tal vez de las teorías poscoloniales– ha impedido la emergencia de un pensamiento verdaderamente original sobre el tema en Oriente. Pues

2. En este libro, con “Oriente” me refiero en general a Asia oriental (China, Japón, Corea, etc., países que fueron influidos por el confucianismo, el budismo y, hasta cierto punto, el taoísmo).

supone la aceptación tácita de que existe solo un tipo de técnica y de tecnología,³ en el sentido de que estas estarían condenadas a ser antropológicamente universales, a cumplir las mismas funciones en todas las culturas y, por tanto, a ser explicadas en los mismos términos. El propio Heidegger no estuvo excluido de la tendencia a entender la tecnología y la ciencia como “internacionales”, en oposición al pensar, que no sería internacional, sino único y “local”. En los recientemente publicados *Cuadernos negros*, Heidegger había escrito:

Las “ciencias” son, al igual que las técnicas y en cuanto técnicas, necesariamente internacionales. No existe un pensar internacional, sino un pensar universal que tiene su origen en una única fuente. Sin embargo, si este ha de permanecer cerca del origen, debe ser necesariamente un habitar destinal [*geschicklich*] en una única patria [*Heimat*] y en un único pueblo [*Volk*], con lo cual no será el propósito popular del pensar y la mera “expresión” del pueblo; la única respectiva patria destinal de la mundanidad es el arraigo, que es lo único que permite el crecimiento hacia lo universal.⁴

3. Hago una distinción entre el uso de las palabras “técnica”, “*techné*” y “tecnología”: “técnica” refiere a la categoría general de todas las prácticas y formas del hacer; “*techné*” remite a la concepción griega de la técnica, que Heidegger entiende como *poiesis* o producción; y “tecnología” refiere a un giro radical que tuvo lugar durante la modernidad europea, que se ha desarrollado en la dirección de una automatización cada vez mayor y que condujo así a lo que Heidegger llama la *Gestell*. [N. del T.: atendiendo a esta distinción, y a fin de evitar los habituales deslizamientos entre “técnica” y “tecnología”, cuando el autor dice *modern technology* traducimos como “tecnología moderna”, aun cuando esto no se corresponda exactamente con lo que Heidegger entiende por “técnica moderna”. Por lo demás, cada vez que se habla de *philosophy of technology*, y teniendo en cuenta los principales interlocutores con los que Hui discute a lo largo del libro –al menos los occidentales: Heidegger, Simondon, Stiegler–, traducimos invariablemente como “filosofía de la técnica”.]

4. Martin Heidegger, *Anmerkungen I-V (Schwarze Hefte 1942-1948)*, Frankfurt del Meno, Klostermann, 2015, pp. 59-60. [Existe trad. cast.: *Anotaciones I-V. Cuadernos negros (1942-1948)*, Madrid, Trotta, 2022.]

Esta afirmación requiere un análisis más detenido: por un lado, necesitamos elucidar la relación entre el pensar y la técnica en el propio pensamiento de Heidegger (ver más adelante, secciones 7 y 8); por otro lado, necesitamos examinar el problema del “regreso a casa” de la filosofía como un volverse en contra de la técnica. No obstante, es claro aquí que Heidegger ve la técnica como algo separable de su fuente cultural, como algo ya “internacional” que, por lo tanto, tiene que ser superado por el “pensar”.

En el mismo Cuaderno negro, Heidegger comentaba el desarrollo tecnológico de China, anticipando la victoria del Partido Comunista,⁵ de un modo que parece intuir la imposibilidad de abordar la cuestión de la técnica en China en las décadas que seguirían al ascenso del partido al poder: “si el comunismo llegara al poder en China, es de suponer que solo por esa vía China quedaría ‘libre’ para la técnica. ¿Qué implicaría este proceso?”.⁶ ¿Qué significa aquí quedar “libre” para la técnica, sino caer presa de la incapacidad de reflexionar sobre ella y de transformarla? Y, en efecto, la falta de reflexión sobre la cuestión de la técnica en Oriente es lo que ha impedido la emergencia de una crítica genuina que surgiera de sus propias culturas, algo verdaderamente sintomático de una separación entre el pensar y la técnica similar a la que Heidegger describía durante la década del cuarenta en Europa. Con todo, si China, al abordar esta cuestión, se apoya en el análisis fundamentalmente occidental de Heidegger sobre la historia de la técnica, llegaremos a un impasse; y aquí, por desgracia, es donde estamos hoy. Entonces, ¿cuál es la pregunta por la técnica para las culturas no-europeas anteriores a la modernización? ¿Es la misma pregunta que la del Occidente anterior a la modernización, la pregunta

5. Este cuaderno fue escrito entre 1942 y 1948; el Partido Comunista Chino llegó al poder en 1949.

6. *Ibid.*, p. 441.

por la *techné* griega? Asimismo, si Heidegger pudo recuperar la pregunta por el Ser del “olvido del Ser” propio de la metafísica occidental, y si hoy Bernard Stiegler puede recuperar la pregunta por el tiempo del largo “olvido de la técnica” en la filosofía occidental, ¿a qué podemos aspirar los no-europeos? Si ni siquiera planteamos estas preguntas, entonces la filosofía de la técnica en China seguirá dependiendo enteramente del trabajo de filósofos alemanes como Heidegger, Ernst Kapp, Friedrich Dessauer, Herbert Marcuse y Jürgen Habermas, de pensadores norteamericanos como Carl Mitcham, Don Ihde y Albert Borgmann, y de pensadores franceses como Jacques Ellul, Gilbert Simondon y Bernard Stiegler. Seguirá siendo incapaz de mirar hacia adelante, o incluso hacia atrás.

Creo que hay una urgente necesidad de proyectar y desarrollar una filosofía de la técnica en China, por razones tanto históricas como políticas. En el último siglo, China se modernizó para “superar al Reino Unido y alcanzar a los Estados Unidos” (超英趕美, un eslogan propuesto por Mao Zedong en 1957). Ahora parece encontrarse en un punto de inflexión, habiendo alcanzado un nivel de modernización que le permite situarse entre las grandes potencias. Pero al mismo tiempo hay un sentimiento generalizado de que China no puede seguir adelante con esta modernización ciega. La gran aceleración que tuvo lugar en las décadas recientes también condujo a diversas formas de destrucción cultural, medioambiental, social y política. Hoy, según nos dicen los geólogos, estamos viviendo en una nueva era –la del Antropoceno–, que comenzó aproximadamente en el siglo XVIII con la Revolución Industrial. Sobrevivir al Antropoceno demandará una reflexión sobre –y una transformación de– las prácticas heredadas de la era moderna, a fin de superar la modernidad misma. La reconstrucción de la pregunta por la técnica en China esbozada aquí también remite a esta tarea: intenta desplegar el concepto de técnica en su pluralidad y servir como un

antídoto al programa de la modernización mediante la reapertura de una historia verdaderamente global del mundo. Este libro es un intento de responder al concepto heideggeriano de la técnica y de esbozar una posible vía para construir una filosofía de la técnica propiamente *china*.

1. EL DEVENIR DE PROMETEO

¿Existe un pensamiento sobre la técnica en China? A primera vista esta pregunta podría ser fácilmente descartada, pues ¿qué cultura carece de técnica? Ciertamente, si entendemos que lo que el concepto denota son las habilidades para fabricar productos artificiales, la técnica ha existido en China por muchos siglos. Sin embargo, responder de manera exhaustiva a esta pregunta demandará una comprensión más profunda de lo que está en juego en la cuestión de la técnica.

En la evolución del ser humano como *homo faber*, el momento de la liberación de las manos marca también el inicio de las prácticas sistemáticas y transmisibles del hacer. Estas surgen primeramente de la necesidad de supervivencia, de hacer fuego, de cazar, de construir viviendas; más tarde, a medida que ciertas habilidades se van perfeccionando al punto de permitir el mejoramiento de las condiciones de vida, pueden desarrollarse técnicas más sofisticadas. Como ha afirmado el antropólogo y paleontólogo francés André Leroi-Gourhan, el momento de la liberación de las manos inauguró una larga historia de la evolución, mediante la externalización de los órganos y la memoria y la internalización de las prótesis.⁷ Ahora bien, dentro de esta tendencia técnica universal se observa una diversificación de los artefactos en las diferentes culturas. Esta

7. André Leroi-Gourhan, *El gesto y la palabra*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1971.